

# Sentido y fuerza del trabajo

JOSE I. ARRIETA A.

El 1o. de Mayo es el símbolo de una lucha. Su objetivo: la obtención de la jornada laboral de ocho horas. La explosión se dió en Chicago pero el fragor de la reivindicación se extendió por los diversos centros fabriles e industriales de América y Europa. Al acercarnos al centenario de aquella masacre capitalista de 1886 continuamos celebrando el famoso 1o. de Mayo. Pero ¿cuál es su objetivo y su extensión? No faltan desfiles unitarios (como si la unidad se obtuviera en un desfile), consignas reivindicativas, promesas y luchas de futuro. De modo formal y como pautado parecen lanzarse las recriminaciones de tanto mayor tono polémico cuanto el gobierno y la mayoría de la Confederación laboral están ubicados en toldas políticas opuestas.

Apenas hace un año estrenábamos un gobierno que pretendía caracterizarse como el gobierno de los pobres. Los trabajadores desean calibrar las repercusiones de su actuación en las relaciones de trabajo y en el mejoramiento de la calidad de vida. ¿Cuál ha sido su aporte real? Cosechamos altos índices de inflación y de costo de la vida, desempleo acuciante, paralización de obras importantes generadoras de trabajo, incremento en el déficit habitacional, inseguridad industrial... Estos son los socios de la celebración en este 1o. de Mayo. Los 278.000 trabajadores de la construcción lamentan el desempleo de 122.000 de ellos con lo que ello significa de ausencia de pan y arepa de tantos otros compañeros y compatriotas. Hoy la frase "liberación de precios" no es sólo conocida por los expertos económicos. Ella, dada nuestra estructura económica, ha logrado golpear nuestras familias más sencillas rebajando su ya débil calidad de vida. Si ello despierta conflictos los mecanismos del estado deberán defender la "institucionalidad". (Véase art. 24 de la ley de Defensa y Seguridad Nacional). Esta lógicamente se refiere a la de aquellos que tienen capacidad de poder y presión. (Recuérdese la manifestación por los aumentos o las decisiones jurídicas contra los textiles). Tampoco está lejos de ella la manipulación del trabajo y del trabajador.

Se hace aparecer al trabajo productivo como aquello que genera independencia de los centros de poder internacional. No se especifica ni a qué ni a

quién favorece, mucho menos su organización ni su sentido u orientación. Es conveniente que la ambigüedad persista. Trabajo, ¿será igual a productividad? La utilización de la fuerza de trabajo, ¿es lo mismo que mancomunidad, de decisiones, proyección, planificación y búsqueda de fines comunes?

La celebración del día del trabajo puede significarnos avances en la obtención de un trabajo asociado y socialmente creador. Pero puede representar sólo el agradecimiento estereotipado y rutinario dentro de un contexto de "relaciones humanas" dirigido hacia aquellas grandes masas de hombres y mujeres convertidas en robots manuales o aun intelectuales. Un agradecimiento es cierto de toda la colectividad, pero manipulado por las pequeñas élites de beneficiarios económicos o políticos. ¿no es justo ser agradecidos con quienes "colaboran" y "participan" en la creación de la riqueza nacional?

En ocasiones diversas se hace presente la rebelión contra este modo de comprender el trabajo y de percibir sus frutos (contratación colectiva, discusión de leyes laborales, conflictos sociales o industriales, imposición de normas o personas en diversos puestos...). El malestar se destapa. Hace crisis quizás dentro de parámetros institucionales. Pero también puede producir desbordamientos. Aparecen diferenciándose las clases sociales propiciadas por el sistema y donde se aglutinan elementos provocadores de conciencia clasista. Entonces el régimen responde desde diversos ángulos: represión (marcha de aumentos y salarios, diversas manifestaciones), manipulación de las leyes puestas al servicio de intereses parciales (comisiones tripartitas, Min. Trabajo), acusaciones de desestabilización del sistema y de acecho a la "democracia". Los líderes laborales no acoplados a la corrupción del status serán subversivos, agitadores, comunistas...

Ante hechos y circunstancias creadoras de conciencia colectiva, las actitudes y respuestas han sido diversas y no dejan de reflejar cuanto venimos comentando. El deterioro de la dieta familiar levanta la exigencia nacional de poner coto a la especulación. Ante el clamor por los aumentos salariales, Fedecámaras y sus aliados políticos lograron dismi-

nuir el mordiente de la ley e impidieron la implementación de medidas destinadas a detener la caída del valor del salariorreal (medidas propuestas por la CTV). A partir de ahí ¿cuál ha sido el papel jugado por las "organizaciones" sindicales? ¿No se habrán dejado engañar por el "miedo" a la subversión? ¿Qué otra cosa significarían las consignas de defensa contra el terrorismo y a favor de la democracia lanzadas con motivo de este 1o. de Mayo? ¿Qué apoyo han tenido los textiles a partir del abandono de la Catedral?

Con ocasión del 40o. Aniversario de la CTV, ésta se pronunció por reformas estructurales en la relación Trabajo-Sociedad. La potencialización del sindicalismo por rama de industria apareció como prioritaria. Hace un año la CTV realizó un seminario sobre modelos de participación en la toma de decisiones (cogestión y autogestión). Se comprometió en una lucha por obtener una ley de Cogestión. A su vez ha insistido en la exigencia de una nueva ley del trabajo que sustituya la presente que data de 1936 y que resulta inadecuada a pesar de las reformas-retazos de 1945, 1947, 1966, 1974 y 1975. ¿Se ha ido más allá de los buenos deseos?

El trabajo adquiere fuerza y sentido en su organización independiente como poder. La corriente más importante de la CTV no se encuentra en esta perspectiva, atada como está al partido. Su interés, parece estar centrado ahora en obtener consensos y detener la rivalidad suicida para AD entre Rómulo y Carlos Andrés.

Este primero de Mayo nos ofrece también signos alentadores y progresistas de lucha solidaria desde la perspectiva de la creación de conciencia crítica. Sectores importantes en el campo textil y minero están empeñados en la conformación de una organización popular que no se proyecte en la pura reivindicación o en la lucha coyuntural electorera. Una visión nueva nos manifiestan p. ej. los sindicatos SUTISS, UTIT, ENELVEN las Intersindicales creadas al margen de ciertas burocracias sindicaleras. Son signos de esperanza entre otros, distintos a las vocingleras consignas proclamadas en desfiles y emisoras.